

Como cualquier espacio para el pensamiento, la revista Concéntrica del programa de Arquitectura de la Corporación Universitaria del Meta se proyecta como ese lugar que promueve tanto la reflexión como el intercambio del conocimiento surgido al interior de la academia, pero también en la órbita de la misma. Esto teniendo en cuenta las relaciones con la sociedad y los diferentes actores intelectuales de las comunidades. Es la arquitectura un artefacto que opera desde las tecnologías hasta el acontecer humanístico, y en ese debate se crea cultura.

Así las cosas, esta primera edición de nuestra revista busca recoger esas reflexiones que, desde la opinión hasta el artículo científico, son el aporte de quienes piensan en la construcción de los hábitats y las ciudades bajo la mirada de una disciplina transversalizada por los diversos logros de la historia y del mundo contemporáneo. “Es la Arquitectura una ciencia que debe ir acompañada de otros muchos conocimientos y estudios, merced a los cuales juzga de las obras de todas las artes que con ella se relacionan.” (Vitruvio). La sentencia vitruviana aplica aún y es propicia para nuestro programa, que busca la integralidad del arquitecto en su formación.

Es éste, un ejercicio en constante crecimiento que se alimenta con los escritos y la producción científica de los investigadores, los profesores y los estudiantes, quienes están teorizando en un campo dinámico en el constructo cultural, a lo largo de la historia en todos los tiempos y en todas las artes.

En este sentido la revista Concéntrica, propone revisar ciertas líneas, que si bien no son novedosas en idea estricta, son y siguen siendo importantes para debatir lo que sucede con las arquitecturas y su entorno. Ello, por supuesto, teniendo en cuenta la ciudad de Villavicencio como eje de la discusión, no sin olvidar las referencias de lo que sucede en el mundo y, en específico, en el orbe que nos interesa. Son dichas líneas: 1. Proyectos arquitectónicos. 2. Territorio, urbanismo y patrimonio. 3. Tecnología y sostenibilidad. 4. Crítica y ciudad.

Con el diseño de tales derroteros, tenemos para esta edición un primer bloque de reflexiones desde la conceptualización del espacio arquitectónico y su humanización en el artículo escrito por la arquitecta Janeth Vaca y el arquitecto Alonso Quintero, quienes nos acercan a esa idea desde argumentos teóricos en tanto los urbanismos al día de hoy que implementan el uso de tecnologías entroncadas con la eficiencia y el medio ambiente, ello en consecuencia con entornos amigables.

Así mismo nos aproximamos a una noción de vivienda de interés social en tanto un diseño bioclimático, esto último lo explica el arquitecto Jorge Leonardo Salazar, con un texto que profundiza en el tema. Por otra parte la arquitecta Erika Caro Velázquez, hace el análisis de las teorías que nominan una ciudad compacta o una ciudad dispersa, y para el caso de Villavicencio, cuáles serían los posibles escenarios en los que estas teorías serían aplicables.

Tenemos además a la arquitecta Viviana Álvarez Sepúlveda, con un artículo que nos habla sobre la necesidad de entender cómo son los espacios pedagógicos en dimensiones alternas a la mera funcionalidad, ello con el fin de lograr concebir espacios pedagógicos más amables, más humanos.

En términos de vivienda, la aproximación que hace la arquitecta Irene Díaz al hecho de habitar, nos trae a la memoria justamente la faceta multidimensional de lo que ello significa, y claramente lo deja plasmado al recordarnos el catálogo borgiano de especies fantásticas de animales, en analogía con las especies de hábitats que se revelan día a día en el artefacto que es la casa, pues no es lo mismo la casa “hipotecada, la heredada, la inembargable, la tomada, la olvidada, la deshabitada, la hacinada, la arrimada, la rematada, la inolvidable, la de obra negra...” (Díaz), entre otras. Esa manera de observar la arquitectura nos permite ver las capas emergentes en eso que llamamos cultura y que se revelan en las edificaciones y en la misma ciudad.

Una segunda mirada la integran otros cinco artículos, entre ellos uno de patrimonio que tiene que ver con el asunto de los museos urbanos; otros más de estudiantes y de egresados.

Esperamos que este primer número sea el inicio de una publicación que se vaya consolidando con los años, creciendo a la par con el quehacer del programa de arquitectura, en aras de promover la investigación, la extensión y la divulgación del conocimiento científico en torno a la arquitectura, la ciudad, las tecnologías y el patrimonio cultural. Todo esto en un contacto dinámico con las ideas contemporáneas de diseño que hacen y harán las arquitecturas del siglo XXI, y que desde la academia exploramos.